

XXIV Congreso Nacional de la Empresa Familiar



El Rey Felipe VI recibió una larga y calurosa ovación a su llegada, ayer, a Baluarte para presidir la inauguración del XXIV Congreso Nacional de la Empresa Familiar. JOSÉ CARLOS CORDOVILLA

El Rey subraya la importancia de un entorno óptimo para las empresas

Elogia a las firmas familiares: “Son imprescindibles para la recuperación”

Anima a afrontar el futuro “con valores” y convicción en la sostenibilidad como “piedra angular”

DIANA DE MIGUEL
 Pamplona

El discurso con el que el rey Felipe VI viene inaugurando el Congreso Nacional de la Empresa Familiar, uno de los foros económicos más importantes del país, acostumbra a ser uno de los más esperados por el mundo de la empresa. Pero la cita de este año, con el cónclave de vuelta a la presencialidad en su XXIV edición tras el parón obligado por la pandemia, tenía sí cabe un regusto aún más especial. No sólo por celebrarse en Pamplona sino por marcar una especie de inicio simbólico de la recuperación socioeconómica tras el impacto de la pandemia de la covid que aún sigue entre nosotros. Episodios más recientes como el encarecimiento del precio de la luz o los planes del Gobierno para derogar la reforma laboral también planeaban sobre esta cita. De ahí



De izquierda a derecha, Miguel Ángel Latasa (CONASA), Marisa Sáinz, Yolanda Garbayo (Construcciones Garbayo Chivite), Jesús Berisa (Bercaber Servicios Hoteleros), Óscar Huarte (Lizarte), Beatriz Bacaicoa (Bacaicoa Industrias Plásticas), Francisco Esparza (Unsáin), el Rey, María Chivite, Félix Guinduláin (Jofemar), Carlos Sagüés (Mundomóvil), Joseba Martikorena (Martiko), Iñigo Ayerra (IED Electronics) e Iñaki Ecay (Ecay). CEDIDA

Recepción con Adefan y fotos durante el café

D. D. M.
 Pamplona

Los alrededores de cien minutos que el rey Felipe VI estuvo ayer en Baluarte marcaron la primera de las dos jornadas del XXIV Congreso Nacional de la Empresa Familiar que hasta hoy se celebra en Baluarte. Superada

la obligada rigidez del protocolo real, sobre todo durante los primeros compases del cónclave, la cita dio pie a esas otras fotos cargadas de significado que los presentes lograron capturar con sus teléfonos móviles. Algunas de ellas, durante la audiencia privada que la junta directiva de Adefan celebró con

Felipe VI tras la inauguración en la que salieron a relucir las 161 compañías que integran la asociación y que generan más de 14.000 empleos directos en la Comunidad foral. Otras tantas instantáneas se dispararon durante la pausa para el café en la que se brindó a los asistentes un aperitivo dulce y salado. Se

sirvieron 560 raciones de fruta natural (brochetas de fresas, piña y melón), mini bocadillos de jamón ibérico y miniaturas de chocolate mientras el Rey posaba con naturalidad y para sorpresa de muchos de los presentes en los tradicionales corrillos que se forman en este tipo de eventos.



FRASES

Felipe VI

JEFE DEL ESTADO

"Trabajemos con valores y convicción; allí donde hay empresas familiares comprometidas hay futuro"

Reyes Maroto

MINISTRA DE INDUSTRIA

"España avanza hacia una recuperación que tiene que ser justa y debe hacerse con inteligencia"

María Chivite

PRESIDENTA DEL GOBIERNO FORAL

"Sois una potente red que aglutina empresas que afrontan el futuro con compromiso y liderazgo"

Marc Puig

PRESIDENTE IEF

"Vamos a esforzarnos en seguir creando empleos de calidad y pedimos que nos permitan hacerlo"

el mensaje optimista pero cargado de intención e indicaciones con el que el monarca se dirigió ante el más de medio millar de asistentes, entre autoridades y empresarios familiares, que siguieron su intervención en el auditorio del Palacio de Congresos de Baluarte, precedida de una larga y calorosa ovación. Entre los asistentes, la ministra de Industria, Comercio y Turismo, Reyes Maroto; la presidenta del Ejecutivo foral, María Chivite y el presidente del Instituto de la Empresa Familiar, Marc Puig. "Las empresas familiares sois palancas imprescindibles para afrontar la recuperar y podéis sentirnos orgullosos por lo hecho durante la pandemia", remarcó el monarca para reconocer el papel de estas compañías que en Navarra representan el 63% del empleo privado. Y, a renglón seguido, puso de relieve que "la capacidad y la voluntad de las empresas se multiplica cuando van acompañadas de un entorno que facilita la asunción de riesgos, algo innato en vosotros; la inversión, también necesaria; la innovación, que la lleváis muy a gala, la formación, la contratación de nuevas personas y la internacionalización".

Subrayó Felipe VI que la recuperación "está exigiendo lo mejor de todos" y requiere la colaboración público-privada para abordar con la mayor eficacia retos como el reparto de los fondos europeos de reconstrucción. Incidió en que "donde hay empresas familiares comprometidas, hay futuro" y animó a hacer entre todos "un futuro mejor, con valores y con la convicción de que la sostenibilidad medioambiental, económica y social es la piedra angular sobre la que construir una sociedad mejor y fundamental para pasar el testigo a las próximas generaciones en las mejores condiciones posibles". La demanda de los empresarios estaba clara pero la quiso recordar Puig durante su discurso: "Queremos que nos permitan crear empleo de calidad. No nos pongan condiciones peores a las de los países vecinos con los que competimos", reclamó.



Felipe VI se acercó a los ciudadanos al salir de Baluarte durante dos minutos. Agradeció las muestras de cariño de los navarros presentes. E. BUXENS

El Rey pasó 100 minutos en Baluarte. El poco pero entusiasta público reunido en la plaza elogió su figura y criticó a la presidenta del Gobierno

Cálidos vítores reales y gélidos reproches a Chivite

M. CARMEN GARDE Pamplona

EL Rey recaló por primera vez en Pamplona desde que parece haberse esfumado la pandemia, aunque el pasado 12 de julio ya visitó Roncesvalles junto a la Reina para participar en la conmemoración del Año Jacobo. Se esperaba al Jefe del Estado para cerca de las 10 de la mañana, hora de comienzo del evento para honrar el incalculable papel de las empresas familiares. Venía invitado por el Instituto de la Empresa Familiar (IEF) y su 'rama' foral, Adefan. Como se sabe, el Gobierno de Navarra no invita oficialmente al Rey desde que Barkos enviara el 23 de diciembre de 2015 un email a Zarzuela comunicando tal decisión, postura que Chivite ha mantenido en el tiempo. Así, la última vez que los Reyes acudieron invitados oficialmente a Navarra, y en concreto a Leyre, fue el 10 de junio de 2015.

La mañana salió gélida. Apenas cinco grados en el mercurio que todavía parecían muchos menos en una desangelada plaza de Baluarte. Eran las 9 y en sus grises e inmensos 10.500 m² no había más almas que las de los policías nacio-

nales uniformados y las de un puñado de agentes de seguridad camuflados de paisano.

Un amago que se enfrió

Tan fría era la mañana que, a esa hora, se intuía un también frío recibimiento al Rey cuando un grupo de seis veinteañeros de estética poco afín a la bandera española se plantó a quince metros de la entrada del Auditorio. Jóvenes y policías se escudriñaron mutuamente hasta que, finalmente, quizá porque hacía demasiado frío, cuando pasaban veinte minutos de las 9, a los cuatro chicos y las dos chicas se les debieron de enfriar las ganas de saludar a Felipe VI y se marcharon con sus bolsos y mochilas, quizá a tomar por algún sitio un café caliente.

Y otros llegaron. Eran siete personas del Partido Popular en Navarra. Entre ellas, la concejal en Mendigorriá, Blanca Jiménez; la vicesecretaria de relaciones institucionales, Elena Samaniego, y la gerente, Patricia de Pedro. "Siempre venimos a saludar al Rey", contaban mientras sujetaban banderas de España. El grupo se fue engrosando hasta las veinte



Banderas de España y aplausos de público a la llegada del Rey. E. BUXENS

personas con ciudadanos como la pamplonesa Fabiola Ardanaz que, a sus 85 años, quería ver en persona al Rey por primera vez en su vida.

A las 9.56 minutos se activó el ceremonial de seguridad, irrumpió en la plaza el coche con la corona por matrícula y apareció Felipe VI con su regia figura de 1,97 metros en un traje azul oscuro y camisa en blanco roto adornada con una corbata en flores rosas sobre fondo azul. El escaso público le profirió vítores y aplausos.

"¡Viva el Rey! ¡Viva España!".

Su Majestad les miró y les envió desde la lejanía varios saludos con la mano en alto y una sonrisa. Para entonces, el Monarca ya había saludado al comité de bienvenida formado por el presidente del IEF, Marc Puig; la presidenta del Gobierno de Navarra, María Chivite, el alcalde de Pamplona, Enrique Maya, y el delegado del Gobierno central en Navarra, José Luis Arasti. Con el Monarca viajó la ministra de Industria, Reyes Maroto.

Desde la zona del público se oyó a Chivite, entaconada en claro desafío a los adoquines extraídos de una cantera de Portugal, intercambiar con don Felipe palabras

banales sobre el tiempo. "Antes hacia cuatro grados", le dijo la presidenta.

Tras esta fugaz llegada, Felipe VI se adentró en Baluarte, palacio que el sábado cumplirá su mayoría de edad desde que lo inaugurara su hermana, la infanta Elena.

Hora y cuarenta minutos después se produjo la salida. Esperaban una treintena de personas. La presencia real desató sus ánimos como queriendo suplir con la voz la escasez de gargantas. Más vítores al Rey, a España y a la Constitución con sonoros aplausos durante los dos minutos que duró el acercamiento de Felipe VI a los ciudadanos. Mano derecha al pecho, los agradeció con una sonrisa.

El mismo séquito de autoridades de la bienvenida salió a despedir al Rey. Chivite no se acercó al público, pero le escuchó a diez metros.

"¡Fuera la Chivite! ¡Chivite traidora!", ¡Viva Maya!"

Y Chivite no se inmutó ante las críticas. Se limitó a charlar con el delegado del Gobierno mientras el Rey recogía, a modo de recuerdo, un poco de calor de los navarros. "Felipe, te queremos", le dijo emocionada una señora.

XXIV Congreso Nacional de la Empresa Familiar

El PP buscará amparo de la UE para que no se derogue la reforma laboral

Casado dice que fue clave para crear tres millones de empleos y activar los ERTE

Asegura que el modelo de "responsabilidad" de UPN-PP y Cs "avanzará en Navarra y en España"

Efe. Pamplona

El presidente del PP, Pablo Casado, se comprometió ayer a "llegar hasta el final" en las instituciones europeas para que la reforma laboral se mantenga ante los planes del Gobierno de Pedro Sánchez de derogarla. Casado aseguró que acudirá a la UE para frenar la propuesta de suprimir el marco laboral aprobado por el Ejecutivo de Mariano Rajoy durante su intervención en el Congreso Nacional de la Empresa Familiar. "Con firmeza decimos que, más allá de las presiones y de lo que se diga, llegaremos hasta el final en las instituciones europeas para que la reforma la-



Javier Esparza saluda a Pablo Casado a su llegada ayer al auditorio de Baluarte.

JOSE CARLOS CORDOVILLA

bora se mantenga. Es absolutamente esencial", dijo el líder de la oposición ante la promesa de la vicepresidenta segunda y ministra de Trabajo, Yolanda Díaz, de enterrarla.

Según Casado, la UE, a la hora

de repartir los fondos de recuperación, "deja muy claro que las modificaciones de las leyes laborales se tienen que hacer de acuerdo con los empresarios y deben estar dirigidas a una flexibilidad del mercado de trabajo

para crear empleo y que no se destruya". "Esta flexibilidad laboral es lo contrario a lo que está haciendo el Gobierno", reprochó a Sánchez tras recordar que la subida del salario mínimo se ha acordado sin el consenso de la

patronal. Ante el medio millar de empresarios asistentes al foro, subrayó que la reforma laboral fue clave para crear tres millones de empleos después de la anterior crisis y para activar los ERTE como escudo laboral ante la pandemia. Se mostró "muy pesimista" por la situación económica y auguró que la previsión de crecimiento del Gobierno deja a los presupuestos presentados para el próximo año "en papel mojado y ya nacen completamente muertos".

UPN-PP-Cs Modelo de "responsabilidad"

El presidente del PP aprovechó su visita a la capital navarra para visitar tanto la sede del PP como la de UPN. Se mostró convencido de que "la política de responsabilidad" que representa la coalición Navarra Suma, compuesta por UPN, Ciudadanos y PPN, va a "seguir abriéndose paso" en la Comunidad foral, en Pamplona y en el resto de España. Ante el presidente de UPN, Javier Esparza, y la del PPN, Ana Beltrán, valoró la respuesta que representa la coalición que se formó para las elecciones autonómicas y municipales de mayo de 2019. "Cuando se hacen las cosas bien y uno se pone de acuerdo, salen unas alianzas políticas que son capaces de que la moderación, el europeísmo y el constitucionalismo prevalezcan sobre los radicales".



EMPRESAS DE NAVARRA Foto de grupo de las empresas familiares navarras que participa en el XXIV Congreso Nacional que se desarrolla en Baluarte.

JOSE CARLOS CORDOVILLA

Aumento moderado de la actividad y creación limitada de empleo

Seis de cada diez empresarios familiares apuntan a la inflación como la gran amenaza

D. D. M.

Pamplona

Una de las tradiciones más esperadas del Congreso Nacional de la Empresa Familiar, que hasta hoy se celebra en Pamplona es la

encuesta interactiva que se realiza en directo a los más de 500 empresarios familiares asistentes. La realizada ayer arrojó cuando menos señales para la esperanza. Los empresarios familiares se mostraron más optimistas que en las últimas ediciones cuando se les preguntó sobre la situación económica y nueve de cada diez participantes aseguraron que sus previsiones para 2022 contemplan un aumento de las cifras de venta o unas ventas

similares a las de este año. En resumen, aumento moderado de la actividad y creación limitada de empleo (el 35% piensa incrementar plantilla el próximo año) con la inflación y la falta de suministros como principales riesgos para la economía. Problemas ambos que coincidieron en apuntar el 58% de los encuestados. Le siguió la falta de reformas (20%) y la deuda pública (17%). Otro de los datos que llamó la atención fue la escasa participación del colecti-

vo en los nuevos fondos europeos 'Next Generation'. En concreto, el 59% negó haber tomado parte en ellos, apenas un 28% aseguró que lo ha hecho en iniciativas relacionadas con la transición verde y un 10% en materia de cohesión social. En cuanto a las consecuencias que puede tener un alza fiscal sobre la sucesión, los empresarios asistentes al Congreso han sido muy contundentes: más de seis de cada diez (64%) coincidieron en que un alza fiscal conllevaría la descapitalización de sus compañías y la paralización de su crecimiento. Un 20% habla directamente de cierre y apenas el 16% creen que no tendría consecuencias.

Durante la jornada se entregó

el nuevo premio 'Semillas: reconocimiento a la trayectoria' a María Guasch, viuda de Mariano Puig, fallecido este año y uno de los promotores y presidente del IEF, que en la actualidad encabeza su hijo, Marc Puig.

El galardón elegido fue una semilla de algarrobo reproducida en plata fina por lo que representa ese centenario árbol del Mediterráneo que tarda en hasta siete años en dar sus primeros frutos. También lo recogieron Fernando Rodés, por el reconocimiento a su padre, Leopoldo Rodés; Pablo Lara, por su padre, José Manuel Lara Bosch; y Rafael del Pino, quien agradeció el galardón a su padre, del mismo nombre, a través de un video.